«Las señas del esposo»

Romance anónimo publicado en 1605

–Caballero de lejas tierras
llegáos acá y paréis
hinquedes la lanza en tierra
vuestro caballo arrendéis.
Preguntaros he por nuevas
si mi esposo conocéis.



–Vuestro marido, señora
decid ¿de qué señas es?

–Mi marido es mozo y blanco
gentil hombre y bien cortés
muy gran jugador de tablas
y también del ajedrez.
En el pomo de su espada
armas trae de un marqués
y un ropón de brocado
y de carmesí al envés.
Cabe el fierro de la lanza
trae un pendón portugués
que ganó en unas justas
a un valiente francés.

–Por esas señas, señora
tu marido muerto es.
En Valencia le mataron
en casa de un ginovés
sobre el juego de las tablas
lo matara un milanés.
Muchas damas lo lloraban
caballeros con arnés
sobre todo lo lloraba
la hija del ginovés.
Todos dicen a una voz
que su enamorada es.
Si habéis de tomar amores
por otro a mí no dejéis.

–No me lo mandéis, señor
señor, no me lo mandéis
que antes que eso hiciese
señor, monja me veréis.

–No os metáis monja, señora
pues que hacerlo no podéis
que vuestro marido amado
delante de vos lo tenéis.

***

TALLER DE VERSO CLÁSICO